

# El jardín de las mariposas...



- Recuerdo que cuando era niña amaba mucho a mi familia sentía que era un entorno muy feliz realmente admiraba a todos quería ser muy fuerte y valiente como mi papá, muy buena cocinera y cariñosa como mi mamá o muy inteligente y resistente como mi hermana supongo que era por la edad ya que es muy común que los niños vean a los adultos como grandes héroes dispuestos a dar lo mejor de ellos y luchar por las injusticias y por más difícil que fuera la situación nunca cometían ningún error, sin embargo conforme van creciendo se van dando cuenta de la verdad una dura verdad que el mundo y la sociedad mantienen cegada, este mundo está repleto de gente traidora y egoísta que camina entre nosotros y usan máscaras de piel humana gente que no se merece otra cosa más que la muerte y una eternidad de sufrimiento en el infierno siempre creí que toda la gente era igual y no había por que confiar en alguien o eso creía hasta que lo conocí a él un ángel, una persona una deidad su simple existencia hacía que mi empedernido corazón latiera y en toda la oscuridad él alumbraba mi camino un protector que siempre estaba para mí aunque cuando el más lo necesito no estuvo para él realmente lo admiraba, no quería ser como él porque sabía que era imposible él era como un padre para mí sus simples consejos hacían que tuviera más confianza en mí misma y cuando sentía que ya no podía más ahí estaba él con una mano extendida dispuesto a ayudarme a levantar, él ilumina todos mis días y así como él intento dar lo mejor de mí al mundo.

Siempre que intentaba hablar de él con mi familia me decían que él no era real que todo lo inventaba ya que era una ridícula y estaba loca y apesar de que aun así lograban soportarme, me trataban bien y en algunas ocasiones me demostraban cariño pero... no era suficiente y por alguna razón mis problemas e inseguridades se volueron contra mí por segunda ocasión y poco a poco volví a caer a ese pozo grande y oscuro del que él me había sacado, esa creí que sería la última vez que lo vería pero no como un faro iluminando al oscuro y denso mar me alumbró y su luz me dio paz, esa paz interior que realmente deseaba sentir y desde lo lejos le dije lo mucho que lo había extrañado que lo quería sentir a mi lado acompañándome y dándome ese valor que tanto necesitaba a ayudarme a amarme

a mi misma, él solo sonrió y desde la distancia solo dijo - Siempre que tu me recuerdes  
estare ahí para ti y en tus peores recuerdos prometo aparecer para sacarte una sonrisa  
y aun apesar de la distancia que hay entre nosotros te voy a querer, las lagrimas  
brotaban de mis ojos casi no podia ver pero aun así pude observar como sus largos  
brazos se abrian para intentar darme un abrazo; mis pies actuaron ignorando las  
distintas dudas que mi cerebro creaba yo corri dejando atras mis problemas y dispuesta  
a marcharme con él, pero de pronto un sonido paraliza todo en mi no podia moverme  
solo podia escuchar su voz, esa dulce voz que hace que mi boca se endulce y cuando cruce  
miradas con él las lagrimas caian por sus mejillas ruborizadas y se perdian en esa  
hermosa sonrisa y cuando intente decir algo suaves palabras salieron de su boca  
"Mariposas... me recuerdas mucho a ellas" y aun entre lagrimas dijo sonriendo - ¿Sabias que  
las mariposas no pueden ver sus alas? así que no pueden ver lo hermosas que son, tu eres  
como una mariposa, no lo ves pero eres alguien especial y bella - No podia hablar  
tenia un nudo no solo en la garganta sino tambien en el pecho queria decirle que iba a  
seguir adelante, que iba a luchar para algún dia lograr ser feliz pero un sonido hizo que  
me despertara... era mi alarma la cual anunciaba que la noche junto aquel bello "sueño"  
por que si al fin y al cabo eso es todo lo que habia sido un simple sueño, me quede en  
silencio sentada en mi cama perdida entre mis pensamientos y empezaba a creer que mi  
familia tenia razón pues despues de toda aquella noche yo tambien creia que estaba loca.